

ORATORIA Y RETÓRICA

La **oratoria** o *ars dicendi* es el arte de “hablar en público”, de construir discursos bellos, conmovedores y persuasivos. Es un género en prosa que comprende tanto los discursos propiamente dichos como la retórica, la técnica o conjunto de normas en las que se basa la elaboración de los discursos. La generalización de la publicación de los discursos, más o menos retocados, convirtió la oratoria en uno más de los géneros literarios en prosa.

La oratoria romana se desarrollaba en el foro, la plaza pública centro de todas las actividades ciudadanas, donde se pronunciaban discursos (*orationes*) de tipo político, judicial, fúnebre, académico, etc. El dominio de la oratoria es la elocuencia, una habilidad indispensable para los abogados y para los que querían hacer carrera política. Para ser orador se necesitaba una sólida formación en derecho (a fin de conocer las leyes), historia (para recurrir a ejemplos del pasado), filosofía (para buscar argumentos morales) y literatura (para pulir el estilo del discurso).

El nacimiento y desarrollo de la oratoria están en íntima relación con el sistema político romano republicano, basado en las libertades y en la participación de los ciudadanos en la “cosa pública”: la actividad en el Senado, en los comicios populares, en las asambleas, en los tribunales de justicia, requería la habilidad oratoria pues eran los hombres elocuentes los que podían persuadir e imponer su voluntad. La clase dirigente romana utilizó la oratoria como valioso instrumento para influir políticamente en la opinión pública y ejercer el poder. Pero con la llegada del Imperio desapareció el sistema de libertades y la oratoria perdió su importancia política, transformándose en una actividad que se ejercía solo en las escuelas.

Muchos de los políticos e intelectuales de la historia de Roma destacaron en la oratoria o la simultanearon con su actividad: Catón, los hermanos Gracos, Marco Antonio o Cicerón en época de republicana, o Séneca, Quintiliano, Tácito o San Agustín en época imperial.

CICERÓN (106-43 a.C) S. II-I a. de C.

Se inició como abogado a los 25 años, actividad a la que se dedicó gran parte de su vida y que compaginó con su carrera política. Cicerón desempeñó distintos cargos hasta alcanzar el de cónsul, el más importante. Fue protagonista directo de la conjuración de Catilina, que él hizo fracasar. En la guerra civil estuvo del lado de Pompeyo. Tras el asesinato de César, Cicerón vuelve a la política, pronunciando sus *Filípicas* contra Marco Antonio. Esto le costó la vida a manos de los sicarios de aquél, que, tras darle muerte, clavaron su cabeza en una pica y la pasearon por el foro.

Cicerón fue la máxima autoridad romana en el terreno de la oratoria. Además de ser el orador más brillante en el ámbito político y en el judicial, al final de su vida escribió varias obras en las que recapitulaba todo el saber que le había

proporcionado el estudio de la retórica y su experiencia: *Brutus*, una historia de la oratoria latina, desde los orígenes hasta su época, precedida de un resumen de la griega; *De oratore* y *Orator*, que tratan de la formación del orador y la técnica del discurso.

Cicerón pronunció infinidad de discursos de todo tipo y publicó muchos. Se conservan más de cincuenta. Los hay de tipo judicial y de tipo político. Entre los primeros, predominan los de defensa, como *Pro Archia poeta*, *Pro Milone*, *Pro Roscio*, *Pro Murena*. También los hay de acusación como los discursos pronunciados contra Verres: *In C. Verrem* (o *Verrinas*). Entre los discursos de tipo político, pronunciados ante el Senado o la Asamblea, destacan las *Catilinarias*, serie de cuatro discursos famosísimos con los que consiguió abortar la conjuración de Lucio Sergio Catilina durante el año del consulado de Cicerón, y las *Filípicas*, diecisiete discursos durísimos contra Marco Antonio, que serían la causa de su muerte (unos sicarios de Marco Antonio le dieron muerte).

Los discursos de Cicerón son modelo acabado de un método y una técnica adecuados para alcanzar la finalidad de todo discurso, que no es otra que la de instruir, agradecer, conmover y convencer.

QUINTILIANO (35 -95 d. C). S. I d. C

El emperador Vespasiano hizo de Quintiliano, hispano de Calahorra, el primer profesor de retórica a sueldo del Estado. A él se debe uno de los más famosos manuales de retórica, titulado *Institutio Oratoria* (la formación del orador), en el que proyecta un plan de enseñanza oratoria que apuesta por una formación total del orador, de modo que su reflexión sobre la oratoria se convierte en un completo estudio del sistema educativo romano.

INFLUENCIA POSTERIOR

Desde la Edad Media hasta el siglo XIX la influencia de Cicerón sobre la literatura y el pensamiento fue muy profunda. La fama imperecedera de Cicerón radica en su excepcional maestría en el manejo del latín. Fue el orador más brillante que dio Roma. Tanto en sus tratados en prosa como en su oratoria escribió un latín claro. Su prosa fue modelo para autores posteriores y contribuyó a modelar el estilo de muchos escritores en distintas lenguas de la Europa actual.

Quintiliano se imprimió por primera vez en 1470 y adquirió gran reputación en el Renacimiento, pues el objetivo de la educación para Quintiliano era formar un hombre íntegro y culto, y no un simple pedante, lo que estaba en armonía con la concepción de los humanistas.